

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Las Sintonías de Grupo

Barcelona, 18 de Marzo de 1982

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

Las Sintonías de Grupo

Interlocutor. – Ya lo has comentados otras veces, pero quisiera que lo analizaras un poquitín, ¿qué relación existe, o ha existido una relación ya entre todos nosotros, esta relación que nos ha traído otra vez de nuevo a volvernos a reunir en este grupo en este momento, o en otros momentos?, ¿ha existido ya anteriormente algo que nos ha vuelto a unir de esta forma?

Vicente. – Yo creo que sí, porque estamos unidos por un propósito, el propósito espiritual. El propósito es compartido por todos los que estamos aquí, y en virtud del propósito se juntan las almas en el plano físico. Y se puede decir que en una u otra forma nos hemos conocido anteriormente, en cierta forma y Dios sabe dónde, pero el hecho es este, que nos hemos conocido, y la prueba es que ha bastado un poco de tiempo para que las almas se unificaran, lo cual es un proceso largo cuando las personas no tienen una vinculación anterior. Eso lo vemos en cualquier relación social, que nos sentimos atraídos hacia cierto tipo de personas, o hacia determinadas personas, personas definidas, y en cambio por el contrario nos sentimos alejados de otras. Qué misterio hay, pues psicológicamente se puede demostrar, hay que ver la psicología más profunda a partir del esoterismo, diría yo, cuando se va buscando las relaciones que existen, digamos, anteriores, y si se acepta la idea de la reencarnación antes de volver a este mundo, teniendo en cuenta las existencias que llevamos, con sólo estudiar e imaginar el tiempo que el hombre posee en ellas, que son dieciocho millones quinientos mil años. Por lo tanto, todo el proceso que ha venido hasta aquí es solamente de adaptación a situaciones cada vez más complejas. Esas situaciones más complejas seguramente que nos han causado muchas crisis y situaciones de angustia, o complejos psicológicos, pero ahora hemos llegado a un punto en el cual sobreviene otro proceso, este proceso no es de acumulación de hechos, no es la acumulación de memorias, sino que es una extirpación, por así decirlo, de nuestra aura, de las memorias acumuladas a través del tiempo. Y como de una u otra manera todos estamos quitándonos el fardo de las memorias, nos estamos vinculando más profundamente en el plano físico, estamos aquí y ahora, y siempre este aquí y ahora es permanente, es una constante del espíritu manifestándose en formas cambiantes.

Me parece que el asunto es para meditarlo, pero tened en cuenta lo que cuesta entablar una relación social perdurable, que sea realmente sincera, y os daréis cuenta de la importancia que tiene el porqué estamos reunidos aquí y ahora y hablando de estas cosas, podríamos hablar de otras, de otras situaciones, pero es que hay una constante espiritual que nos lleva a reencarnar cíclicamente en grupos, y siempre hay una figura central, esa figura central siempre es el Maestro. Así que quizás como almas tengamos todos el mismo Rayo, la misma,

digamos, expresión interna hacia el exterior como almas, y otras afinidades de tipo astrológico. Si dentro del grupo hay personas del mismo signo posiblemente habrá una afinidad mayor, no solamente en razón del propósito espiritual, sino también en función del signo o del ascendente. Es muy complejo el asunto, y es para trabajar cuidadosamente durante toda nuestra vida, y después lo que vaya viniendo se puede ir investigando. Porque la vida siempre es investigación, estamos investigando ciertos puntos definidos, hasta que llegamos a un punto indefinido y entonces empieza la búsqueda realmente. Como decimos muchas veces, es un trayecto muy largo, dilatadísimo en el tiempo, y es donde la persona tiene forzosamente que resolver la última de las interrogantes, que siempre contiene una triple vertiente en las preguntas formuladas, como hemos comentado muchas veces, de, ¿quién soy?, ¿de dónde procedo?, y, ¿adónde me dirijo?, que es el *conócete a ti mismo* de los antiguos filósofos y de los esotéricos de todos los tiempos. Así que cuando hablamos de conocernos a nosotros mismos, en esta misma intensidad de búsqueda interna empezamos a conocer a los amigos del grupo, porque somos conscientes de las vinculaciones del pasado, un pasado que puede trasladarse miles de años atrás, o quizás millones, porque si nos atenemos a los datos esotéricos, cuando estábamos en el planeta de la Luna -entonces no era un satélite de la Tierra, sino que era un planeta muy importante en el Sistema Solar- allí el ser humano, que estaba en la Cadena Lunar, tenía cuerpos animales, no había alcanzado todavía la estatura del hombre como posee ahora, pues muchas de aquellas ramificaciones ya proceden de aquel entonces, ya no solamente en el plano psicológico, en un plano de adaptación social vivido en el pasado, sino que es también la ramificación por orden de reinos, un karma de reino, y lo mismo si nos trasladamos a la Cadena del Sol, o a la Cadena de Saturno, en las que hicimos la evolución en el reino mineral y en el reino vegetal.

Así que la cosa, como veis, se va complicando al mismo tiempo que se simplifica, si estamos atentos, porque hay una pregunta concreta: ¿por qué nos conocemos? Entonces, si mantenemos que hemos podido ser amigos en otros tiempos y que tenemos un karma de reino, que todos fuimos unidades de conciencia dentro del reino animal, en la Cadena Lunar, y que viniendo aquí hubo un proceso que todos conocemos, que es el proceso de la individualización, por la cual el hombre-animal adquirió la constitución psicológica humana en virtud de los Señores de la Mente, o de los Ángeles Solares, los Seres etéricos que redimieron... en profundidad, porque da la razón, da la clave del porqué el hombre está en la Tierra, y el porqué, y el cómo, y hacia dónde debe dirigir todas sus actividades para que sean fructíferas todas sus relaciones sociales.

Es decir, el asunto siempre hay que verlo en otra dimensionalidad, que podemos conocernos desde tiempos inmemoriales. Esotéricamente se sabe, y hay que repetirlo muchas veces, que cuando el ser humano llega a la categoría de *Discípulo en Probación* es cuando empieza a juntarse con todos aquellos que en

épocas pasadas tuvieron idénticas aspiraciones, y que vivieron dentro de troncos comunes como por ejemplo la familia, o las amistades, o, por ejemplo, afinidades de raza, afinidades de contexto histórico, hasta llegar a este momento actual, en el cual hay una plena adaptación a la vida por la similitud del propósito, y esta similitud de propósito es lo que aglutina las actitudes de las individualidades en una era. Tenemos esta fuerza entre nosotros, la comprensión de..., y además el propósito que anima a esta fuerza, así que estamos identificados en un sentido muy total, absoluto. Y podemos asegurar que todos cuantos estamos aquí y los que se irán agregando constituyen parte de la familia cósmica, con la cual hemos compartido los dolores y las tristezas de las reencarnaciones sucesivas, hasta llegar al momento actual. Y continuamos investigando, continuamente trabajando, continuamos siempre buscando la razón de todas las cosas, y tratando de amarnos un poco más cada día. Aquí está todo el propósito de la Divinidad en lo que al ser humano se refiere, y si queréis extremar el asunto, en lo que se refiere a nuestro pequeño grupo, un grupo que se va, digamos, acumulando en forma de energía, y que va adquiriendo el poder de atraer otras individualidades de aquí y de allá, que están misteriosamente enlazados con nosotros por razones de ética, de moral, que constituye un karma nacional, o también por nuestras raíces provenientes de épocas pasadas, si se acepta la ley de reencarnación, si no, hay que acudir al código genético, hay que acudir a la astrología científica, hay que acudir a la memoria de los tiempos, hay que acudir a la visión de los profetas, sobre las cosas que pasaron y las que van a pasar también; entonces, ya empezamos a hablar de jerarquías, empezamos a hablar de ángeles, intentamos hablar de Maestros, intentamos hablar del reino místico de Shamballa y ya vamos a... El caso es que estamos aquí y ahora, y esto para mí es muy importante.

Leonor. – El caso es no olvidar el propósito. Luego puede ser que, en otras etapas a algunos de nosotros puedan serles confiadas misiones más importantes, pueden ser cadenas heredadas. Todos sabemos que desde el principio de los tiempos hay ciertos personajes en la Tierra que no se conocen personalmente, pero que aguantan la línea de sucesión de la eterna sabiduría, y claro, en estos casos creo que estas personas primero habían sido probadas en anteriores existencias, su verdadero interés en el propósito, su abnegación, su entrega a la ley superior, claro, primero habían pasado por estas etapas, de preferir, por ejemplo, estas reuniones, estos contactos, preferirlos a otras cosas que serían para su placer personal, y a través de varias etapas así han podido llegar a poder ser aquellas personas que serán tres, cinco, nueve, los que sean, que guardan una línea de sucesión de la sabiduría eterna. Mande quien mande en el país donde se encuentren, ellos siempre encuentran un lugar para pasar desapercibidos cuando llega un momento importante...

Vicente. – Lo interesante es comprender la razón por la que estamos aquí, y luego ver que las vinculaciones no vienen por orden de familia precisamente, de la mayoría de los que estamos aquí, la familia es ajena por completo de que estamos aquí por razones de tipo moral, por temas esotéricos,... a buscar las

razones históricas de su vida, y tenemos problemas familiares, y todos tenemos el problema familiar, individual, profesional, y el problema social, pues todos participamos de las energías que están hoy en día batiéndose, o proyectándose sobre el planeta. Entonces, estamos aquí por un propósito que está más allá de la familia, más allá de la raza, más allá del contexto social que nos envuelve, más allá de las castas y las nacionalidades, es un mensaje que se está realizando a través de nosotros, por lo tanto, la técnica de la Nueva Era con respecto a los grupos es la amistad... No es que la familia no tenga importancia, sino que los deberes familiares, el contexto familiar se ha ido pervirtiendo en realidad, no cumple con su misión social, es decir, que la familia, que tendría que ser un pequeño contexto enlazado con lo cósmico, se ha ido reduciendo hasta quedar un contexto oprimido, condicionante, al extremo de que la persona siempre piensa en términos de familia y no en términos de humanidad. ¿Os dais cuenta del proceso? Esotéricamente, el contexto social perfecto es el que surge de la familia, se cumplen los deberes kármicos con la familia, y entonces viene el contexto más grande que es el contexto social, siempre amparados en pequeños grupos esotéricos, los pequeños grupos esotéricos que siempre fueron perseguidos por las castas dominantes, porque en las raíces del grupo se halla la finalidad tremenda de que no existan desequilibrios sociales en ningún lugar ni en ningún país de la Tierra. Así que estamos haciendo un trabajo, yo diría mágico y dando luz a la sociedad del futuro que se basará fundamentalmente en la amistad de los grupos, pequeños grupos minoritarios, pero llenos de radiación magnética, en oposición, o aparte por completo de las vinculaciones familiares de sangre, de raza, o de condición social.

¿Vais comprendiendo, más o menos, la razón de las cosas? Así que ser esotéricos, o ser esoteristas, es, ante todo, darse cuenta de nuestra finalidad social, de cómo nuestra vida social o nuestra vida particular se está infundiendo dentro de la vida social, y cómo la vida social se está infundiendo en el grupo, y pasamos entonces a considerar el Cosmos como una agrupación de familias. Después vienen las personas que están afiliadas a agrupaciones que dicen que somos visitados por extraterrestres, si es que no dicen nada nuevo. Si se da cuenta de que el mundo es una agrupación social de individuos, y que otro mundo es otra agrupación social de individuos que están tratando de... a través del éter, siendo el éter la sustancia primordial que ata todas las cosas por el espacio, como decía ayer Ramón, esa entidad misteriosa capaz de recibir todos los impactos, capaz de penetrar todas sus reacciones ante los pensamientos, sentimientos y actitudes de los seres humanos, y aún de otros reinos subhumanos, porque todo emite sus vibraciones al éter... la casta de los elegidos, la casta de los profetas, la casta de los maestros e iniciados, que ven el final desde el principio y, por lo tanto, como viven en un eterno ahora son conscientes de lo que fue, de lo que es y de lo que será, se han hecho señores del tiempo, para ellos el éter es el campo de navegación de su propio espíritu, no de una nave espacial. Aquí hay el dilema del porqué se ha hablado actualmente tanto, digamos, de los OVNIS. No se ha comprendido que un Maestro, una entidad suprema no

necesita OVNIS para viajar por el espacio, conoce el poder sobre los éteres de crearse un cuerpo a voluntad, un cuerpo de luz que puede viajar a velocidades extraordinariamente más elevadas que la de la propia luz, y que, por lo tanto, tiene que ser muy limitado para un Adepto de esta categoría viajar en un artefacto espacial, por muy sofisticado que sea. De ahí viene la idea de que los artefactos espaciales que conocemos no vengan de otra Galaxia ni de otro Sistema Solar, sino que proceden de la propia Tierra por su carácter materialista. Daos cuenta que el único planeta del Sistema Solar que es intensamente sólido es el nuestro, pasa a Venus en la categoría..., Venus, debido a que pertenece a otra Cadena y a otra Ronda, pertenece a un mundo más sutil que el nuestro, y que lo que llamamos velocidad de la luz allí es superior en todos los conceptos, porque el éter es más sutil, y todas las cosas que se construyen con este éter son más sutiles. Están los que dicen que para viajar con una nave a Venus tiene que ser con un artefacto mecánico, ¿cómo viajó, por ejemplo, a la Tierra desde Venus, Sanat Kumara y sus discípulos? Estamos analizando, cuando hablamos de Shamballa, o Shangri-la, o de Agharta, vinieron envueltos en un halo de luz que al condensarse, al llegar a los éteres de la Tierra, fue como una proyección, fue como un platillo volante, pero aquello era luz que se materializó para que surgieran a la luz todas las entidades que llevaban en su seno. Lo mismo sucede con la venida de los Prometeos del Cosmos o los Ángeles Solares, que vinieron sus carros de fuego, que es la visión mística del..., es un carro de fuego visto astralmente, visto en los anales cósmicos, es una ráfaga de luz viajando por el éter a cantidades astronómicas de velocidad en el tiempo, y aquí hay mucho tela, como se suele decir, porque ya vamos a buscar cómo y de qué manera se arreglan los Dioses para viajar por el espacio, teniendo en cuenta lo que se dice en los Upanishads, y en los Vedas, y algún que otro libro de iniciados, de que el éter es la sangre de los Dioses y que, por lo tanto, cuando se desplazan los Dioses es como si viajaran dentro de sí mismos a través del espacio, no encuentran resistencia, al no encontrar resistencia no existe un proceso de velocidad o de distancia, existe el fenómeno de instantaneidad en el tiempo, que es lo que se define como el eterno ahora vivido constantemente, mirad si es sutil, como digo siempre, que cuando acabo de hablar ya es pasado, hay que estar constantemente investigando lo que está viniendo, porque cuando la mente se paraliza en cualquier pensamiento ya es el pasado, y todo el proceso de Agni Yoga se basa en esta rapidez de visión y de asimilación, pero nosotros queremos embarcarnos en el tren que pasa, no en el que viene, ¿entendéis lo que quiero deciros? Agni Yoga enseña a viajar siempre con el momento estelar del tiempo que llamamos ahora, naturalmente, si viajamos a esta velocidad la mente no puede formular conclusiones ni hipótesis, sino que está cabalgando en rayos de luz, su caballo es la luz, y su expresión la serena expectación, o la atención constante hacia lo que está sucediendo. Como decía el otro día, esto que acabo de decir, ya no tiene importancia lo que acabo de decir, es lo que vendrá después, porque mientras tú estés enfrascado en lo que acabo de decir, estás traficando con algo que pasó y que jamás volverá a pasar por ti, ni por mí, es nuevo, es inédito, es original, ahí está la importancia del estar atento. Y cuando

es una cosa que no comprendemos, toda la atención allí, y, sin embargo, van viniendo cosas que tratarán del concepto de lo que estamos investigando, sin necesidad de paralizar la atención. Yo creo que esto es muy importante que lo consideremos porque está la explicación científica del final de lo que es la Mónada, de lo que es el Alma, de lo que es la personalidad, son tres frecuencias de luz vibratorias muy diferentes entre sí, sin embargo, la esencia es la misma, y si lo consideráis en términos de fuego, porque Dios es un fuego consumidor, tenemos el fuego del espíritu, el fuego del alma, y el fuego de la personalidad, o el fuego del Fohat, el fuego Solar o pránico, y el fuego de Kundalini, esto lo sabéis porque lo hemos dicho ya; pero, cuanto más enfoquemos la atención en este momento solemne que está sucediendo constantemente, tendremos el equipo kármico limpio, no tendremos gravedad, si podemos decirlo así. Una gravedad que es especialmente la que te sitúa cuando una persona coge un pensamiento y lo está investigando, cuando están sucediendo otras cosas, otros pensamientos que pueden aclarar su sentido. Es decir, que cuando escuchéis algo, no os paralicéis en lo que no comprendáis, seguid adelante, porque al final lo habréis comprendido todo, es como detenerse entre líneas en un libro, seguid adelante, verás que llega un momento en el que comprendes todo cuanto estaba allí que era desconocido, porque entonces, sin daos cuenta, estáis siguiendo el propósito del pensador que escribe el libro, que es lo que hay que hacer cuando se lee, no ver la letra sino el espíritu, la letra siempre dice cosas, el espíritu siempre confiesa verdades, no es lo mismo, ¿verdad?, la diferencia entre la verdad y una cosa que está escrita.

Interlocutor. – De alguna manera, cualquier experiencia que tengamos vivida en el plano físico y que nosotros percibimos a través de nuestros sentidos, cuando llega a nuestra conciencia ya es pasado, mientras que solamente las experiencias auténticas son aquellas que vemos a través de nuestro propio yo interno.

Vicente. – Bueno, entonces estás hablando de lo que decía antes, de un fenómeno de simultaneidad, en el cual la conducta, la emoción y la inteligencia, por eso se hace tanto hincapié a las escuelas esotéricas o de yoga sobre la integración de los vehículos, porque cuando un vehículo responde a tres, el otro a seis, y el otro a nueve, hay un problema, hay dificultades por venir, pero cuando todos están en un nivel de frecuencia idéntico en el tiempo, entonces llega la comprensión total. No podemos separar la mente de la emoción y del cuerpo que lo sustenta, es un fenómeno conexo, consustancial con aquel momento del tiempo que llamamos “ahora”. No puedo decir “ahora” y al propio tiempo separar el cuerpo, las actitudes ante la vida, socialmente hablando, o entre nuestra manera de sentir, nuestros deseos personales, y nuestra forma de pensar, lo que creemos que es la verdad. Claro, cuando detenemos el movimiento en el presente hacemos un cortocircuito, si puedo decirlo así, entre lo que está manifestándose, que es la voluntad de Dios, que es el presente, y lo que nosotros pensamos que es la voluntad de Dios. Siempre estamos queriendo nosotros rectificar lo que estamos viendo, si vemos algo no

miramos a algo en sí, sino qué podemos hacer con este algo, conclusiones intelectuales siempre. Y para mí la verdad es fugitiva constantemente, es más ligera que el aire. Por lo tanto, hay que hacerse muy ligero, sin tener mucha gravedad, como diría Ramón, para llegar a tener este movimiento tan rápidamente que no exista tiempo entre el pensar, el sentir y el actuar, que es lo que hacen los Dioses. Por esos los Dioses no tienen vehículos inferiores, solamente tienen vehículos superiores de conciencia, la Mónada y la respuesta del cuerpo. Un Maestro no tiene cuerpo emocional ni cuerpo mental y, sin embargo, posee la experiencia mental de Dios, que no es lo mismo que tener un cuerpo como nosotros, y tiene la posibilidad de crear su cuerpo físico a voluntad, el *karana sarira*, por ejemplo, y lo hace porque puede, porque es el señor del tiempo, ha dominado el eterno ahora y está siguiendo constantemente este eterno ahora que constituye para él la expresión de su propia vida liberada.

Interlocutor. – O sea, el señor del tiempo está fuera de él.

Vicente. – ¿El señor del tiempo? Pues, el señor del tiempo, depende de la persona lo que entienda por tiempo, si el tiempo lo ciframos cronológicamente tendríamos en el reloj el señor del tiempo. Ahora, si queremos ver la cronología tenemos que buscar todas las analogías de Saturno, que es el que mide las cosas del tiempo. Pero, el tiempo en sí es tan abstracto que, como decía antes, es fugitivo, y la mente tiene que ser fugitiva como el tiempo para poder saber lo que es el tiempo, y cuando lo sabe, como paradoja, ya no importa, está viviendo el tiempo. Lo que pasa es que hay un divorcio entre el tiempo y la forma de vivir el tiempo, y lo que interesa es vivir el tiempo, más que saber cómo es el tiempo, o ver el tiempo, es como ver a Dios, ¿qué importancia tiene ver a Dios, si sientes la paz en el corazón? Una persona que tenga paz en el corazón no tiene nada que ver con la creencia de Dios, el que tiene dificultades y se pregunta: “¿habrá alguna razón de esto?”, entonces buscará la causa promotora, o la causa justificadora, o la causa que puede curarle de sus dificultades, y entonces surge la idea de Dios con las religiones, las creencias y el tumulto de opiniones que cada cual tiene sobre Dios y, sin embargo, Dios es fugitivo como la verdad. Es decir, que cuando paralizamos la mente en Dios ya lo hemos limitado a nuestra estatura, lo hemos convertido en humano, y el tiempo, como Dios, son extrahumanos, o más allá del ser humano. Se trata de cambiar totalmente la técnica de abordar la vida. Hasta aquí la abordamos a través de la mente. Si yo digo que puede ser vista la vida a través del corazón, entonces teóricamente cumple una misión definida, de expresar aquí lo que siente el corazón, y no expresar conclusiones acerca de algo, porque este algo está inmerso dentro de la vida de Dios, y es querer hurgar en secretos inconfesables o inenarrables.

Interlocutor. – Quería decir una cosa acerca de la atención continua y es el hecho que de alguna manera –tú lo sabrás por tu experiencia y conocimientos– la última etapa de todas las escuelas esotéricas, todo tipo de disciplinas de tipo interno serio, su última etapa ha sido siempre la de la identificación total e intemporal con la verdad única y absoluta, entonces, de alguna manera, un ser

que llegue a ese punto por su voluntad, en ese punto deja todo tipo de disciplina, deja todo tipo de búsqueda, de condicionamiento que le lleva a buscar una verdad.

Vicente. – Es que la verdad se ve, no se percibe, o se vive, no se percibe. Es una explicación un poco compleja y trataré de simplificarla. Todas las personas que buscan una disciplina es porque persiguen un objetivo, y claro, cuando se persigue un objetivo tendrá que haber una meta, pero, ¿sabe si realmente es esta meta lo que buscamos?, el proceso es llegar aquí. Ahora bien, una cosa, hablo de un momento estelar en la vida del hombre en que carece de disciplina porque la disciplina prácticamente ha dejado de ser útil como sistema de valores cuantitativos, no cualitativos, ¿qué pasa entonces?, para llegar a no tener disciplina habrá que tener una forma de disciplina que nunca le ha llegado, pero la forma de disciplina no es un yoga específico sino que es la atención, es el vivir constantemente lo que la vida está ofreciéndonos, porque los dones del Espíritu Santo no están muy lejos de lo que buscamos actualmente, forma parte del contexto de nuestro propósito espiritual, y la verdad es precisamente la donación de esos bienes atemporales. Si estamos atentos no podemos decir que no estamos tratando de ejercer sobre nosotros una presión, porque venimos de un pasado, y el pasado es la estela de recuerdos que van desde este momento presente hasta cuando fuimos hombres, no vayamos más adelante ya. Entonces, si somos positivos en el hablar, en el pensar y en el hacer, nos daremos cuenta de que una acumulación incesante de recuerdos que vienen desde hace dieciocho millones quinientos mil años, acumulados entre sí creando estratos de conciencia, ha creado la subconciencia racial, la subconciencia de la humanidad, y el inconsciente colectivo de la raza, y todos estamos atados de una u otra manera al colectivo racial, o estamos atados a este sinnúmero de recuerdos que forman parte del contexto de la historia del planeta. Naturalmente, si queremos pasar de un recuerdo al discernimiento y del discernimiento al éxtasis de la visión contemplativa, tendremos que operar a través de una cierta disciplina, bien, a esta disciplina yo la llamo “serena expectación”, o le llamo atención mental hacia todo cuanto está sucediendo dentro y fuera de nosotros. Entonces, no voy contra las disciplinas, sino que digo que el ideal de verdad es la falta completa, o la ausencia completa de disciplinas, cuando la persona por acumulación de valores cualitativos ha vencido la cantidad de tiempo vivido y se convierte en una alianza del espíritu, como diría Víctor Hugo.

Interlocutor. – Entonces, ¿nos podrías, por favor, diferenciar de alguna manera, porque supongo llevará mucho tiempo, el hecho de diferenciar la gran diferencia que existe entre la auténtica realización interna y la acumulación –innecesaria muchas veces– de conocimientos o preceptos, conceptos que nos conducen a un maremágnum documental en lugar de servirnos para encontrarnos o comunicarnos con la verdad?

Vicente. – La regla para acceder dónde estás situado es la paz de ti mismo. Cuando sientes paz en tu interior es el camino recto, cuando no sientes paz es que el camino está torcido, equivocado, o estás en una crisis, producido por el

tiempo acumulado que se siente desesperadamente sólo, y entonces se aferra a ti, porque tú lo rechazas. La técnica precisa sería no dejar las cosas al tiempo, sino hacerse de una manera que las cosas y el tiempo nos dejaran a nosotros. Significa que tendríamos que cambiar absolutamente de polaridad, pues bien, este cambio absoluto de polaridad es la serena expectación, es la atención, porque cuando se está muy atento, ¿dónde está el yo? Está el propósito, el yo ha desaparecido, la mente no actúa, actúa la atención de la propia Divinidad a través de ti, porque Dios se recrea a través de tu atención, porque ve las cosas más claras de tu universo, igual que un átomo de tu cuerpo, tú puedes ver una parte de tu organismo a través de los átomos que constituyen aquella parte del organismo. Dios es similar, porque Dios, tal como decíamos ayer, está sujeto a karma también, si no, ¿por qué crees que existen las estrellas, las constelaciones y las galaxias?, porque hay una necesidad suprema de manifestación, y esta manifestación suprema constituye la base de la sabiduría esotérica, el resolver el porqué de estas cosas grandes, y nosotros estamos enfundados, o infundidos, dentro de pequeños problemas.

Javier. – ¿Tú crees que los problemas del Universo, o la verdad del u Universo, los podemos resolver con nuestra mente humana?

Vicente. – Si todos actuamos de una manera correcta, como yo digo, sí ¿por qué no?, porque el hombre es la representación en espacio y tiempo de lo que es la Divinidad a través del tiempo.

Javier. – Sí, pero la mente conceptual...

Vicente. – La mente conceptual es la que pierde al individuo.

Javier. – O sea, que con esta mente no puedes comprender.

Vicente. – No puedes comprender lo inconmensurable con una mente que está tratando constantemente de medir y de pesar las cosas. Y claro, a Dios, al cosmos, intentamos pesarlo y medirlo de acuerdo con la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Javier. – O sea...

Vicente. – Exacto. Entonces, resumiendo el proceso, yendo al principio, al origen, al hombre primitivo que no tenía porqué tener esas cavilaciones, y su mundo era muy reducido, pero era simple su expresión, y vivía una vida ciertamente si no feliz muy tranquila porque no tenía problemas mentales. Pues bien, hay una cierta afinidad entre la simplicidad del hombre primitivo, que tenía muy pocas cosas donde ejercer su autocontrol y su autodomínio, con la sencillez infinita del hombre que ha dejado la mente a un lado para poder abordar el problema del espíritu directamente sin pasar por esta fracción pequeña que llamamos mente, porque el intelecto, lo que llamamos intelecto, que es la condensación de todos los conocimientos que poseemos acerca de las cosas, y cada cual está atado a estos conocimientos, en oposición a la verdad que está más allá de todo conocimiento. Entonces, el problema es fácil de resolver, y como digo, cuando estás muy atento, hay un estado de serena expectación que

hace que todas las cosas tengan un sentido, pero tú sabiendo este sentido, sin embargo, no haces conclusiones acerca de este sentido, no te preocupas ni mucho ni poco de cómo pasa el tiempo, ni de qué es el tiempo, sino que tú estás viviendo intensamente el tiempo y, por lo tanto, como vives intensamente el tiempo y el tiempo es el resultado de la unión del pasado, del presente y del futuro, entonces, empiezas a hacerte dueño de la eternidad, que es la síntesis de todos los tesoros del tiempo. Xavier dime.

Xavier Penelas. – Sí, bueno, volviendo a la primera pregunta de Javier, vemos que a través de sucesivas encarnaciones, a través de sucesivos tipos de manifestación nuestra aura se ha vuelto magnética, y como está magnetizado atrae a los similares en este caso, por eso, de acuerdo con los tipos y los procesos de manifestación de las entidades cósmicas y la energía disponible en el ambiente, es lógico pensar que estamos aquí porque ha existido o existe esta vinculación. Respecto a las escuelas esotéricas, considero escuelas esotéricas a aquellas que solamente enseñan caminos, no metas, porque la verdad única es Dios, es todo, es nada; entonces, esto que dice que Dios es redondo, cuadrado, grande o bajo es simplemente una limitación mental de algo que está como dices más allá de nuestra pequeña mente, que por otra parte, la mente está limitada a sus vibraciones kármicas uno, de nuestra propia aura kamamanásica, está limitada a nuestro conocimiento: uno, de la energía disponible en este momento y dos teñido ya desde arriba del todo por parte del Logos Planetario, y el karma incluso del Logos Solar, o sea, que la verdad como tal viene teñida ya desde muy arriba, es decir, cuando llega a nosotros, pequeñitos integrantes del cuerpo físico-etérico del Logos Planetario, pues la verdad como tal no existe. Existe una verdad que puede ser comprendida por cada uno individualmente, es decir, esta verdad máxima es la verdad de cada uno individual, porque no es lo mismo la verdad mía que la verdad de un pagés (*campesino*), o la verdad de un director de un banco, o la verdad de Vicente, cada uno tiene su verdad, y esa es inimitable, es una vivencia interna, es una experiencia, es un resultado, es una síntesis. Ahora, las escuelas esotéricas que imparten tanto conocimiento sirven para, de alguna manera, tratar de trabajar el discernimiento, es decir, la meta no es enseñar como tal, o sea, la meta que sea una pura asignatura, sino más bien el tratar de sacar una síntesis e ir más allá de la mente, es ir, como bien dices, del Ajna al Coronario, del centro de la Personalidad al centro del Alma, y tratar de que ese 10% el cual trabaja el cerebro sea cada vez más amplio, pero no en un sentido físico dimensional de captación de una verdad, sino en el sentido de captación de esta verdad con el corazón, de ser una verdad no analíticamente expuesta en una pizarra sino en una comprensión, en una vivencia interna, para la cual las palabras simplemente son limitaciones. Las verdaderas escuelas esotéricas no son dogmáticas sino que te enseñan unos principios y tú los has de trabajar, y tú, con tu conclusión, serás tu propia verdad, y no lo que te diga la escuela. La verdad va más allá de nuestra inteligencia por muy elevada que sea, incluso podríamos decir que el Logos Planetario no tiene la verdad absoluta.

Ramón. – En verdad eso es lo que deberían ser las escuelas esotéricas, que se llegue a un momento en que si no hay dogmatismos y hay esta gran libertad, entonces ya de cierta forma el concepto de escuela ya desaparece, ¿no? Entonces, cada uno que se deje llevar por su corazón, yo por lo menos he visto que en las escuelas hay bastante dogmatismo, incluso las más avanzadas están llevando la técnica del pensamiento simiente, en la primera etapa, pero es una técnica que no es Agni Yoga todavía.

Xavier. – En la primera etapa, primero pasas por esa llamémosle domesticación de la personalidad, y luego pasas al Agni Yoga, es decir, primero te hacen pasar la personalidad a centralizarla en el Ajna, y luego en el Coronario. El camino este...

Interlocutor. – En cierta manera, la persona o deja la escuela o se une a ella.

Vicente. – Pero es porque hay etapas. En la atención se borran todas las etapas. Aquí estoy hablando de un tipo de verdad que no es una verdad “mía”, cada cual tiene su verdad, porque decir “mi verdad” es dejar de ser originales, cada cual queda limitado a su propia verdad, al concepto que tiene de verdad, en cuanto que la persona que busca la verdad lo que menos le importa es dar un colorido a su verdad, se escapa constantemente de sí misma, por eso es porque tiene su verdad, no se queda circunscrita en cualquier momento del tiempo ni en cualquier remoto lugar del espacio, sino que continua en libertad absoluta el camino de los hombres, como hacen los dioses. Hay una entroncación, una concatenación de hechos entre el karma de los dioses y este sistema del hombre actual, ya que..., de una u otra manera a la vida planetaria para ejercer su presión para que el Logos Planetario pueda expresarse más noblemente, o para que se resuelva más favorablemente el destino de la humanidad y de los demás reinos. Pues sí que tiene que existir, pero siempre será en función de que el hombre sea original, lo cual implicará que no estará atado a ningún concepto acerca de Dios, acerca de la verdad, porque naturalmente, si hay un plan establecido y la persona tiene un sentido de lo que es el plan, se puede equivocar, entonces no ayuda al plan, sino que se convierte en un condicionamiento del plan, en una barrera, en una frontera, en un límite que impide la expresión del plan o lo que decíamos anteriormente, en un cortocircuito dentro del plan planetario, en cuanto que sabemos que la Jerarquía, los ashramas, por ejemplo, y las individualidades avanzadas trabajan solamente bajo el impulso de un plan, no de una organización acerca de un plan, trabajan directamente sobre el plan, pues viven íntegramente el eterno ahora que marca el establecimiento del plan en la Tierra, no ofrecen resistencia. Naturalmente la paz, si queremos definirla intelectualmente, es la expresión de la no resistencia ante la voluntad de Dios, porque constantemente ofrecemos resistencia a lo que pasa, a las cosas, a los individuos y, naturalmente, por un lado ofrecemos resistencia, y por otro lado hablamos de amor como hacen las religiones; existe conflicto entre la verdad y la religión, porque la verdad y el amor son auténticas, la paz y el equilibrio forman parte de la propia Divinidad. Es decir, a mi entender, siempre digo que es a mi

entender, siempre existe esa fricción entre la concepción o la conclusión o la opinión acerca de la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios que se expresa desde un plano organizado del planeta a través de la Jerarquía. Por lo tanto, la única manera de que el plan se geste de una manera continuada y sin condicionamientos por parte del hombre es que el hombre esté muy atento, muy serenamente apercebido de todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí mismo, para llegar a la conclusión de que él colabora estrechamente con el plan cuando paradójicamente deja de hacer planes. ¿Os dais cuenta? El proceso está ahí, cuando el hombre deja de hacer planes el Plan se expresa a través de él, y entonces no ofrece resistencia y el Plan de Dios se está manifestando más rápidamente, sin contar con la ayuda de las estrellas que condicionan la mente de muchos esoteristas actuales. Hay que atenerse a las reglas de los grandes sacerdotes caldeos de que *“las estrellas inclinan, pero no obligan”*. La única que puede ejercer fuerza sin resistencia a la vida es el sentirse impregnado de fuerza espiritual y el sentirse parte de un plan inconmensurable con el cual trata de ajustar su pequeña vida y sus pequeños razonamientos.

Interlocutor. – Ya prácticamente me has contestado, porque lo que yo te quería preguntar era exactamente qué intención nos debería de mover diariamente.

Vicente. – Por eso te he contestado.

Xavier Penelas. – En uno de los escritos esotéricos se nos dice que para entender mejor el plan habría que comprenderlo en su última esencia..., o sea, no le demos forma, cada uno lo capta según su rayo, su aura, etc.,

Vicente. – Naturalmente, lo que pasa es que durante el proceso de la vinculación cósmica con la materia el Logos debe organizar su esencia, debe crear los planos, las situaciones, sus cuerpos expresivos, y, naturalmente, yo creo, de acuerdo con las leyes de analogía, que el propio Logos en su esfera presenta limitaciones y condicionamientos, y que a su manera de entender quiere operar a través de un Agni Yoga cósmico, porque el Agni Yoga cósmico estará avisando, digamos, la actitud del Logos Cósmico del que depende, y este Logos Cósmico tendrá que ver con algunas de las grandes constelaciones de las que procede, o del grupo de galaxias del cual está siguiendo las instrucciones, o acusando sus medidas. Pero, como seres humanos inteligentes y de buena voluntad, el problema es más fácil, debido a que nosotros no tenemos que preocuparnos poco ni mucho del propósito, el propósito ya está establecido, y es el que tiene la Divinidad con respecto a su planeta, o con respecto a su universo, a través de las leyes escritas como ley de karma, o la ley de necesidad, la ley de reencarnación, el principio hermético de analogía, y todas estas cosas que hemos ido aprendiendo a través del tiempo, pero que en definitiva no van si no de momento en que el hombre se sentirá fuertemente adherido y sin resistencia con el Plan del planeta, o con el Plan planetario llevado por la Jerarquía e infundido de la fuerza de Shamballa.

Así que si queremos pensar en términos, digamos, absolutos, sin medida, en términos shambálicos, si me permiten la expresión, habría que empezar a trabajar con Agni Yoga, porque Agni Yoga trasciende en cierta manera el amor de la Jerarquía y busca la justicia pura de Shamballa, porque el amor, en cierta manera, también ha fracasado en nuestro mundo. Es decir, las religiones han fracasado al intentar someter a la consideración de los hombres un aspecto del amor que no tiene nada que ver con el amor divino. Es decir, que todo el amor del individuo se basa en necesidades, necesidades de tipo económico, y en compromisos, de una u otra manera, el compromiso con mi iglesia, el compromiso con mi banco, el compromiso con mi esposa, el compromiso con mis amigos, y siempre son compromisos, que es una cosa estúpida en el fondo, porque el hombre, como hombre y como ser humano inteligente, como parte de la Divinidad, no tiene por qué tener compromisos, sino tener una razón pura que escapa a toda lógica. Solamente cuando la lógica ha sido aplicada durante siglos se convierte en intuición. Así que cuando una persona tiene intuición es porque ha abundado en muchos conceptos lógicos, ha acumulado lo lógico, en otros aspectos ha acumulado muchos recuerdos, y ha constituido su conciencia basada en recuerdos, no sobre el propósito divino. Así está la división de nuevo, no quiero cansaros más, entre el grupo de recuerdos y el propósito de Dios. Y aquí está todo el proceso, sin poner más, separar de la mente nuestro grupo de recuerdos que constituye nuestra conciencia, y crear una nueva conciencia basada en el propósito de Dios a través del hombre. Y crear un nuevo tipo de sociedad que no se base en compromisos, ni familiares, ni de amistad, ni de grupo, porque aquí dentro del grupo no hay ningún compromiso, ¿verdad? Hay un amor que nos lleva a unirnos, a compenetrarnos, pero no un compromiso, no podemos crear un compromiso con Beltrán, con Ramón, o con cualquier otra persona del grupo, sino “le quiero tanto que quiero estar con él”, y Beltrán y Ramón dirán lo mismo, sin compromiso alguno. Es como será la raza del futuro, sin compromiso alguno, y habrá más amor y más equilibrio social, porque ahora todo se basa en compromisos, y podríamos hablar más, pero hay bastante por hoy.

Leonor. – Has tocado un punto que yo quería comentar, parece que es hacer bajar, pero es que muchas veces estas inquietudes que tenemos, estas disciplinas que se buscan también a veces son un resultado de nuestra propia personalidad, que no analizamos lo que nosotros deseamos, porque creemos que aquello no nos conviene, aquello no nos resulta, pero es que tampoco pensamos: “¿qué es lo que yo deseo?, ¿por qué hago esto?, ¿por qué sufro esto?” Y es que claro, tenemos una vida profesional, una vida afectiva, y en esta vida profesional y afectiva no sabemos si se cumple todo, y entonces buscamos el refugio muchas veces de las cosas superiores. Esto no es una crítica, esto es sencillamente una de las cosas que si nos damos cuenta es estupendo, lo que no es estupendo es cuando no nos damos cuenta y lo estamos viviendo. Cuando hacemos algo, buscamos algo, pensar: “¿por qué lo hago?”, porque siempre pensamos que: “yo ya tengo superado esto, ya tengo superado aquello”. Esto lo vemos, lo vivimos

cada uno de nosotros, y entonces, si aquella persona dice que tiene superada ya cierta cosa, la que sea, tiene que ser tan analítico, tiene que llegar hasta el mismo centro de aquella cosa para ver si verdaderamente la tiene superada, y cuando cree que ya está superada, piensa: “¿pero no será que yo quiero estar seguro de que esto ya es mío?” entonces, es que no lo ha superado. En este caso, cuando llega a ser tan analítico consigo mismo, porque ocurre que nosotros vemos los fallos de las demás asociaciones, de las demás escuelas, de los demás grupos, pero, ¿vemos los nuestros? Yo creo que no, cuanto mucho nos vemos alguno, ya nos lo concedemos, pero no todos. Esto atando cabos por lo que has dicho de que la lógica cuando se emplea durante mucho, se desarrolla la intuición, la intuición auténtica, porque la lógica es una cosa. Aquí hay uno de los primeros caballos de batalla, la primera etapa es eterna; un día dijimos aquí medio en broma medio en serio que la 1ª Iniciación es la que cuesta, las demás ya no cuestan, pero es que la primera es de pronóstico. Creemos que estamos ya superados de muchas cosas, y aquí está el fallo. Luego, como he dicho, como tenemos vida profesional, vida afectiva, cuando estamos ya en aquellos lugares que estamos muy bien, que tenemos aquella paz, aquella cosa tan espiritual, nos vamos al trabajo y allí tenemos brusquedades, tenemos cosas, y ya nos enfadamos, y cuando salimos a lo mejor el libro que leíamos ayer ya lo tiramos porque estamos irritados, y decimos que aquello del libro no vale nada. Y claro, tenemos que conocernos por eso en el templo de Delfos se decía: “Conócete a ti mismo”. Porque conocerse a sí mismo, esto sí que es una iniciación, y claro, yo siempre hago bajar un poquito la nota, pero es que a veces nos subimos tan arriba que descuidamos un poco esta parte, esta parte que hace que seamos felices o que no lo seamos, porque yo siempre he pensado una cosa, que la felicidad no nos la da nadie. Si dentro de nosotros no la tenemos, no la encontraremos jamás con nadie.

Vicente. – Solamente hay una cosa que quiero hacer hincapié. Esto va en mi sistema de aproximación a los demás: no estoy interesado en absoluto en ser comprendido, estoy interesado en que sientan lo que yo siento. Aquí tendréis la razón del porqué estoy aquí ahora. Si me comprendéis, mucho mejor, pero si no me comprendéis y sentís paz, para mí es como si me hubieseis comprendido absolutamente. No voy a hablar de niveles de vibración, ni lo haré nunca, ni os voy a hablar de técnicas, pero sí que os voy a hablar siempre de un momento estelar en la vida de cada hombre en el cual él siente más la vida que no sabe expresarla, o la expresa por todos los poros de la piel, aunque la mente aparentemente no tenga ninguna fuerza para poder expresarla. Lo mismo pasa con los que están en este plan, digamos, de escucha de la voz interior; no hay que esperar de improviso que sintamos la voz de Dios en nuestro corazón, pero si estamos muy atentos hay la posibilidad de que Dios dentro del corazón responda a nuestras súplicas, a nuestras invocaciones. Yo me refiero cuando hablo de serena expectación a ese estado en el que el hombre empieza a invocar a Dios dentro del corazón, lo demás no importa en absoluto. A mí cuando me expresan en una conversación: “No he comprendido nada, pero me he sentido bien”, yo digo: “Usted ha comprendido”, y continuaré así hasta la muerte,

porque esta es mi misión en esta vida, como ser humano inteligente, como miembro de un ashrama y en contacto con el Maestro, y esto lo sabéis y lo puedo decir porque es verdad, porque no se puede hablar de estas cosas con ligereza, porque existe una gran responsabilidad. Si sentís lo que yo siento, habéis comprendido absolutamente lo que quiero decir, cualquiera que sea el nivel en el que me haya expresado. Y ahora, si os parece bien, vamos a hacer la meditación.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 18 de Marzo de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 9 de Junio de 2008
